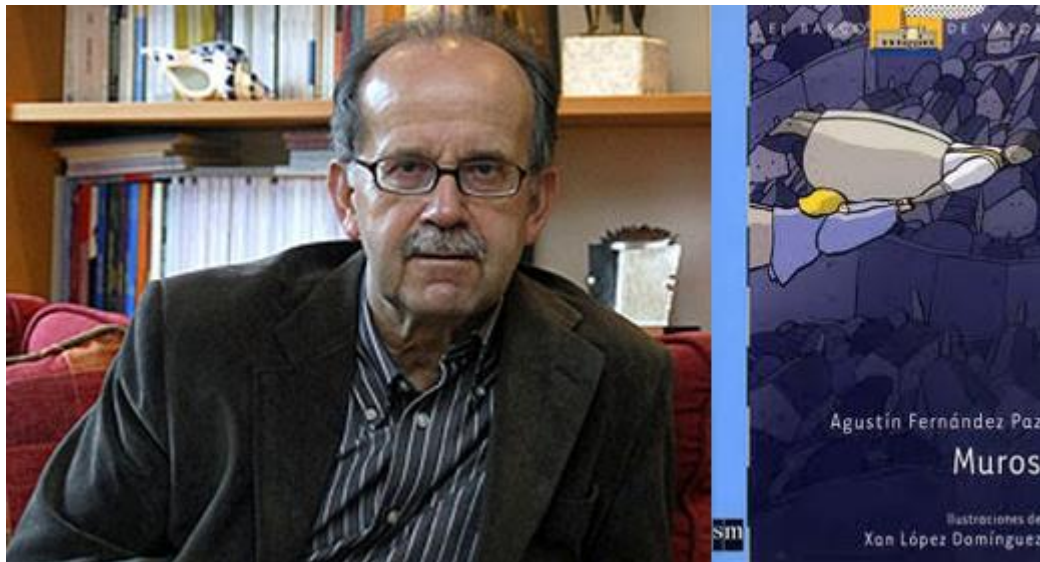


Nombre y apellidos:

Fecha:

AGUSTÍN FERNÁNDEZ PAZ...

...nos habla de "Muros"

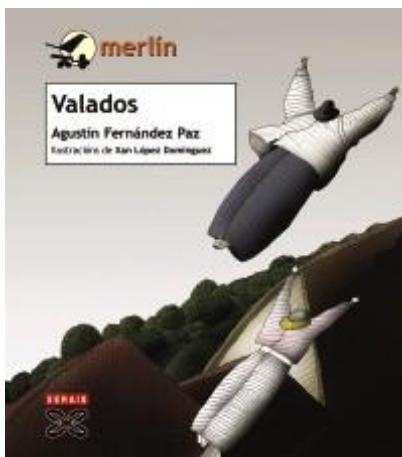


Hola, amigas y amigos de las clases que vais a participar en la "Ronda de Llibres":

Escribo estas líneas desde mi casa de Vigo, la ciudad en la que resido desde hace más de veinte años. Ahora me dedico sólo a escribir; hasta hace cinco años, también trabajaba en un instituto de mi ciudad, donde daba clases de Lengua y Literatura Gallegas. Mi curso preferido era 4º de la ESO.

He escrito unos cincuenta libros y espero escribir algunos más. Los escribo siempre en gallego, que es mi lengua habitual. Casi todos mis libros los podéis encontrar también traducidos al castellano o al catalán.

El cine y la lectura son dos de mis aficiones preferidas. Dicho de otro modo: me encanta que me cuenten historias. Y, de esas aficiones, creo que surgió el deseo de escribir, de inventar también yo mis propias historias.



Uno de mis últimos libros es Muros. Vosotros vais a leer una traducción, que he revisado yo, pero el original está publicado en gallego, en una edición muy bonita. Aquí tenéis la portada:

El libro nació durante una de mis clases. Todas las semanas les proponía a mis alumnos la escritura de un texto, casi siempre a partir de una noticia de actualidad. Uno de los días, en vez de una noticia, les di un folio con dos fotos: una del muro de Ceuta, fotografiado desde el lado de Marruecos, y otra del muro que Israel levantó en tierras de Palestina.

A mí también me apetecía escribir un texto sobre los muros. Y, naturalmente, lo que escribí fue un cuento muy breve. Ese cuento fue el origen de Muros.

En las vacaciones de verano, comencé a escribir el primer borrador (siempre hago varios). No me resultó fácil. No quería referirme a un muro concreto, sino a todos los muros, los visibles y los invisibles (sobre todo a los invisibles, tan presentes hoy en nuestra sociedad). Quería crear un muro que fuera universal. Así que el libro comienza con una comunidad que vive en paz, pero en la que alguien aviva las diferencias, las que sean, pues siempre son un pretexto. Entonces es cuando aparecen los muros. Primero, los invisibles: ese odio, ese rechazo a los que son diferentes.

Después aparecen los muros físicos, las rejas, las alambradas. Muros para separar: por religión / por raza / por costumbres / por lengua / por poderío económico... Si se estudia la realidad que hay detrás, siempre se encuentra lo mismo: los muros van contra la justicia y la igualdad. Siempre son para alejar los que poseen más de los que poseen menos.

El racismo, el sexismo, las guerras, el hambre, el desigual reparto de la riqueza, el comercio abusivo de las materias primas... todos son barreras, invisibles pero muy reales.

¡Cuántas cosas quise recoger en mi libro! Y todo a través de la historia de dos niños, Helena y Adrián, que no acaban de entender por qué no pueden seguir juntos. El final del libro es agridulce, ya lo veréis. La historia de Helena y Adrián acaba con un aire de esperanza, pues la esperanza de una sociedad más justa nunca nos puede abandonar. Por cierto: de este libro, una compañía teatral hizo una obra que está muy bien. Aquí os dejo el cartel y una fotografía del montaje:



Me han contado que vais a participar en “Ronda de Llibres”, una actividad que me parece estupenda. Espero que os salga bien, que leáis mucho y que os lo paséis estupendamente.

Desde Vigo, un gran abrazo para todas y todos.

Agustín Fernández Paz

Nombre y apellidos:

Fecha:

DANIEL NESQUENS...

...escribe un microrelato sobre “Mi vecino de abajo”



Mi vecino de abajo:

Era primavera, las calles estaban llenas de gente, y la gente estaba llena de desesperanza. Yo no tenía mucho qué hacer. Tenía que hacer mi cama y un revistero que hiciese juego con la mesa de centro izquierda.

Así que me puse.

Poco a poco.

Paco a Paco.

Mi amigo se ofreció a barnizar el revistero y yo me ofrecí a invitarle a una cerveza, o naranjada (por si acaso no se pudiese beber alcohol en este texto).

Le hablé de una historia que estaba escribiendo.

Es sobre un vecino, le dije.

¿De arriba?, me preguntó.

De abajo, le contesté.

Un placer.

Un saludo cordial.

Daniel Nesquens